

Influencia de las emociones en el aprendizaje de estudiantes durante la elaboración de tesis, carreras de Educación Escolar Básica y Ciencias de la Educación

Influence of emotions on the learning of students during the preparation of theses in Basic School Education and Educational Sciences

 Lezcano Duarte, Darío Casildo ¹

1. Universidad Nacional de Concepción, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Docente FHyCE, Concepción - Paraguay.

RESUMEN

El objetivo principal consistió en: Describir la influencia de las emociones en el aprendizaje de los estudiantes durante la elaboración de tesis, carreras de Educación Escolar Básica y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Concepción, año 2024. La misma se dividió en tres dimensiones; emociones positivas y negativas, impacto de las emociones en la motivación y el aprendizaje, por último, percepción de los estudiantes acerca de la regulación de emociones mediante el apoyo social. En cuanto a la metodología utilizada se puede resumir en: Una investigación con enfoque cuantitativo, de corte transversal, logrando un nivel descriptivo de conocimientos y de diseño no experimental. La población estuvo constituida por 119 estudiantes del 4° año de las carreras de Ciencias de la Educación (45) y Educación Escolar Básica (74), y la selección de la muestra obtenida por fórmula de 80 estudiantes de las carreras mencionadas con muestreo aleatorio simple o al azar. Para la recolección de datos se recurrió a un cuestionario digital bajo la técnica de la encuesta con preguntas cerradas y escala tipo Likert. Los resultados indicaron que la mayoría de los estudiantes experimentaron emociones positivas, como alegría y satisfacción con el progreso en la elaboración de la tesis, lo que sugiere que un entorno de aprendizaje positivo puede fomentar un mayor compromiso académico. Sin embargo, también los estudiantes reportaron síntomas de ansiedad y frustración, lo que destaca la necesidad de una gestión más eficaz de las emociones negativas para mitigar sus efectos adversos en el aprendizaje. El apoyo emocional percibido por parte de los tutores, familiares y amigos desempeñó un papel crucial en la regulación emocional, facilitando el manejo del estrés y promoviendo la autoconciencia emocional de los estudiantes. Los hallazgos demostraron que un entorno social de apoyo contribuye a una mejor capacidad para enfrentar los desafíos académicos y participar en experiencias de aprendizaje significativas.

Palabras clave: EMOCIONES EN EL APRENDIZAJE, ELABORACIÓN DE TESIS, ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, CARRERAS DE EDUCACIÓN.

Cómo referenciar este artículo/
How to reference this article

Lezcano Duarte, Darío Casildo. Influencia de las emociones en el aprendizaje de estudiantes durante la elaboración de tesis, carreras de Educación Escolar Básica y Ciencias de la Educación. Rev. Cien. Humanidades. Rev. Cien. Humanidades 2024; 3(1):7-20.

ABSTRACT

The main objective was to describe the influence of emotions on students' learning during the thesis preparation in the Basic School Education and Educational Sciences programs at the National University of Concepción, year 2024. It was divided into three dimensions: positive and negative emotions, the impact of emotions on motivation and learning, and finally, students' perceptions regarding the regulation of emotions through social support. Regarding the

Fecha de recepción: 1 de octubre del 2024. Fecha de aceptación: 12 de noviembre del 2024

*Autor de correspondencia: Lezcano Duarte, Darío Casildo. email: dariolezcano@fhyce.edu.py

 Este es un artículo fue publicado en acceso abierto, bajo licencia de Creative Commons Attribution – Non Commercial (BY-NC) 4.0 Internacional.

methodology used, it can be summarized as follows: a quantitative research approach, cross-sectional, achieving a descriptive level of knowledge and a non-experimental design. The population consisted of 119 students from the 4th year of the Educational Sciences (45) and Basic School Education (74) programs, with a sample of 80 students selected using a simple random sampling method. Data collection was carried out through a digital questionnaire using a survey technique with closed questions and a Likert scale. The results indicated that most students experienced positive emotions, such as joy and satisfaction with their progress in thesis preparation, suggesting that a positive learning environment can foster greater academic engagement. However, students also reported symptoms of anxiety and frustration, highlighting the need for more effective management of negative emotions to mitigate their adverse effects on learning. The emotional support perceived from tutors, family, and friends played a crucial role in emotional regulation, facilitating stress management and promoting students' emotional self-awareness. The findings demonstrated that a supportive social environment contributes to a better ability to face academic challenges and engage in meaningful learning experiences.

Key words: EMOTIONS IN LEARNING, THESIS PREPARATION, UNIVERSITY STUDENTS, EDUCATION PROGRAMS.

INTRODUCCIÓN

El proceso de elaboración de una tesis representa un desafío significativo en la trayectoria académica de los estudiantes universitarios de los últimos años. No solo implica la aplicación de conocimientos adquiridos durante años de estudio, sino que también requiere una serie de habilidades cognitivas, organizativas y emocionales. En este contexto, las emociones juegan un papel fundamental en la experiencia de aprendizaje, afectando aspectos cruciales como la motivación, la atención y la retención de información. Los estudiantes de las carreras de Educación Escolar Básica y Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, suelen manifestar ciertas emociones fruto de la presión por las que pasan al durante la elaboración de la tesis. Este vínculo entre las emociones, el apoyo social y el rendimiento académico plantean preguntas sobre cómo los estudiantes perciben y manejan sus emociones durante el proceso de elaboración de su tesis. Atendiendo esto, este

estudio busca describir la influencia de las emociones en el aprendizaje de los estudiantes durante la elaboración de tesis, carreras de Educación Escolar Básica y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Concepción, año 2024. Los objetivos específicos que guiaron la investigación fueron; identificar las emociones positivas y negativas predominantes, detectar el impacto de las emociones en la motivación y el aprendizaje, y por último conocer la percepción de los estudiantes acerca de la regulación de emociones mediante el apoyo social. La identificación y comprensión de estos factores no solo contribuirán al campo de la psicología educativa, sino que también ofrecerán valiosas implicaciones para la práctica docente y el apoyo a los estudiantes en su desarrollo académico.

La teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (2000), sugiere que el aprendizaje se ve profundamente influenciado por las emociones, lo que resalta la importancia de

comprender cómo estas pueden impactar en el rendimiento académico. Las emociones pueden clasificarse en positivas y negativas, y cada una de ellas tiene efectos diferentes en el aprendizaje. Las emociones positivas, como la alegría o el entusiasmo, pueden incrementar la motivación y fomentar un enfoque más profundo en las tareas académicas, mientras que las emociones negativas, como la ansiedad o el estrés, pueden obstaculizar el rendimiento y la capacidad de concentración. Según Pekrun (2006), las emociones no solo afectan el rendimiento académico, sino que también son determinantes en la manera en que los estudiantes enfrentan los desafíos durante su formación. El apoyo social también emerge como un factor crítico en la regulación emocional. Investigaciones realizadas han demostrado que el respaldo emocional de amigos, familiares y profesores o tutores pueden contribuir a una mejor gestión de las emociones y, en consecuencia, a un aprendizaje más efectivo (Dunn & O'Brien, 2002; Holt-Lunstad et al., 2010).

Las emociones son un componente esencial en el proceso de aprendizaje. La capacidad de los educadores para reconocer y gestionar las emociones de sus estudiantes puede marcar una diferencia significativa en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

Emociones positivas. Las emociones positivas, como la alegría, la satisfacción, el interés y la motivación, desempeñan un papel crucial en el proceso de aprendizaje. Estas emociones no solo elevan el estado de

ánimo de los estudiantes, sino que también facilitan la adquisición y retención de conocimientos. Cuando los estudiantes se sienten alegres o interesados, su motivación intrínseca aumenta, lo que les impulsa a participar activamente en el proceso educativo. Las investigaciones muestran que las emociones positivas pueden mejorar la creatividad y la resolución de problemas. Según el psicólogo Fredrickson (2001), su teoría de la ampliación y construcción sostiene que las emociones positivas amplían nuestra atención y pensamiento, permitiendo que los estudiantes sean más receptivos a nuevas ideas y enfoques. Esto es especialmente importante en un entorno educativo, donde el aprendizaje se beneficia de la exploración y la curiosidad.

Además, las emociones positivas contribuyen a crear un ambiente de aprendizaje más colaborativo y armonioso. Los estudiantes que experimentan emociones positivas son más propensos a interactuar con sus compañeros, compartir ideas y trabajar en equipo, lo que enriquece el proceso educativo. Un clima emocional positivo en el aula, donde los estudiantes se sienten seguros y valorados, no solo mejora la dinámica del grupo, sino que también impulsa el rendimiento académico.

La gestión efectiva de las emociones positivas en el aula es, por lo tanto, una estrategia clave para educadores. Fomentar actividades que provoquen risas, creatividad y conexiones emocionales puede ser fundamental para optimizar el aprendizaje. Las emociones positivas no solo enriquecen

la experiencia educativa, sino que son esenciales para un aprendizaje efectivo y significativo. Al cultivar un entorno donde predominan las emociones positivas, se potencia el desarrollo integral de los estudiantes.

-Experiencias de alegría o entusiasmo: Las experiencias de alegría o entusiasmo son fundamentales en el proceso educativo, ya que fomentan la motivación y el compromiso de los estudiantes. Csikszentmihalyi (1990), conocido por su trabajo sobre el concepto de flujo, sostiene que las experiencias en las que los estudiantes se sienten profundamente involucrados y disfrutan del aprendizaje son las que llevan a un estado de flujo. En este estado, los estudiantes experimentan una profunda conexión con la tarea, lo que les permite concentrarse completamente y perder la noción del tiempo. Esta inmersión no solo potencia la creatividad y el aprendizaje significativo, sino que también les ayuda a desarrollar una actitud positiva hacia la educación.

-Satisfacción por el progreso: La satisfacción por el progreso personal es un aspecto clave que impacta la motivación y el aprendizaje de los estudiantes. Según Bandura (1997), en su teoría del aprendizaje social, la autoeficacia (la creencia en la propia capacidad para realizar tareas) influye significativamente en el nivel de esfuerzo que los estudiantes están dispuestos a invertir. Cuando los estudiantes reconocen su progreso y sienten que están avanzando hacia sus metas, su autoeficacia aumenta, lo que a su vez

refuerza su motivación y compromiso. Esta sensación de progreso es esencial para mantener a los estudiantes interesados y comprometidos con su aprendizaje.

-Apoyo emocional del docente y compañeros: El apoyo emocional del docente y compañeros es esencial para el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. Según el trabajo de Hattie (2009), sobre la visibilidad del aprendizaje, las relaciones interpersonales en el aula son un factor crítico que impacta el aprendizaje. Hattie destaca que el apoyo emocional que reciben los estudiantes de sus docentes y compañeros no solo mejora su bienestar emocional, sino que también incrementa su motivación y participación en clase. Un entorno educativo positivo, donde los estudiantes sienten que pueden expresar sus emociones y recibir apoyo, promueve un aprendizaje más efectivo y significativo.

Promover un ambiente que fomente estas emociones, enriquecerá la experiencia educativa y favorecerá el desarrollo integral de los estudiantes.

Emociones negativas. Las emociones negativas, como la ansiedad, el miedo, la frustración y la tristeza, pueden tener un impacto significativo en el proceso de aprendizaje. Estas emociones no solo afectan el estado de ánimo de los estudiantes, sino que también pueden interferir con su capacidad para concentrarse, retener información y participar activamente en el aula. Cuando los estudiantes experimentan ansiedad, por ejemplo, pueden tener dificultades para procesar la información, lo

que puede llevar a un rendimiento académico deficiente.

La investigación en neurociencia educativa ha demostrado que las emociones negativas activan respuestas en el cerebro que pueden obstaculizar la memoria y el aprendizaje. Reconocer su impacto y ofrecer estrategias para manejarlas es esencial para crear un entorno educativo donde todos los estudiantes puedan prosperar.

~Sentimientos de ansiedad o estrés: Los sentimientos de ansiedad o estrés son emociones comunes que pueden afectar negativamente el aprendizaje de los estudiantes. Según el trabajo de Beck (1976), pionero en la terapia cognitiva, la ansiedad se origina de pensamientos distorsionados y negativos sobre uno mismo y las situaciones. En el contexto escolar, los estudiantes pueden experimentar ansiedad relacionada con las evaluaciones, la presión por el rendimiento y el miedo al fracaso. Esta ansiedad puede interferir con la concentración y la retención de información, lo que conduce a un bajo rendimiento académico. Beck sugiere que ayudar a los estudiantes a identificar y reformular estos pensamientos negativos puede ser una estrategia efectiva para reducir la ansiedad y mejorar su rendimiento.

~Frustración por obstáculos: La frustración por obstáculos en el aprendizaje puede llevar a una disminución de la motivación y al desánimo. Seligman (1990), conocido por su trabajo en psicología positiva, ha estudiado el concepto de

aprendizaje aprendido, que se refiere a la tendencia de los individuos a sentirse impotentes cuando enfrentan obstáculos repetidos. Los estudiantes que se encuentran con dificultades constantes en su aprendizaje pueden desarrollar una sensación de impotencia, lo que les lleva a rendirse y evitar situaciones de aprendizaje en el futuro. Seligman sostiene que cultivar una mentalidad de crecimiento y enseñar a los estudiantes a ver los obstáculos como oportunidades para aprender puede ayudar a mitigar esta frustración.

~Soledad o aislamiento: La soledad o el aislamiento pueden tener un impacto profundo en el bienestar emocional y académico de los estudiantes. Según el investigador Holt-Lunstad (2010), la soledad tiene efectos negativos comparables a los de la obesidad y el tabaquismo en la salud física. En el entorno escolar, los estudiantes que se sienten solos o aislados pueden experimentar una disminución en su motivación y compromiso con el aprendizaje. Holt-Lunstad sugiere que fomentar un sentido de comunidad en el aula y promover relaciones positivas entre los estudiantes puede ser crucial para reducir el aislamiento y mejorar su bienestar emocional. La creación de un entorno inclusivo donde todos los estudiantes se sientan valorados y conectados puede ayudar a prevenir los efectos negativos de la soledad en su aprendizaje.

Las emociones negativas, como la ansiedad, la frustración y la soledad, pueden afectar significativamente el proceso de aprendizaje. Reconocer estos desafíos y

ofrecer estrategias para abordarlos es fundamental para crear un entorno educativo que favorezca el bienestar y el éxito académico de los estudiantes.

Emociones en la motivación y el aprendizaje. Las emociones desempeñan un papel crucial en la motivación y el aprendizaje, ya que influyen directamente en cómo los estudiantes se comprometen con el proceso educativo. La motivación es el impulso que lleva a los estudiantes a actuar y a esforzarse por alcanzar sus metas. Cuando las emociones son positivas, como la alegría y el entusiasmo, la motivación intrínseca se ve favorecida, lo que lleva a una mayor disposición para aprender y participar en actividades académicas.

Las emociones positivas pueden crear un ambiente de aprendizaje más dinámico. Según la teoría de la autodeterminación, propuesta por Deci & Ryan (2000), la motivación intrínseca se ve impulsada por la satisfacción de tres necesidades psicológicas básicas: la autonomía, la competencia y la relación. Las emociones positivas facilitan estas necesidades al fomentar un sentido de logro y pertenencia en el aula. Por ejemplo, cuando los estudiantes sienten alegría al aprender algo nuevo, es más probable que se involucren en el proceso y busquen aprender de manera más profunda.

Por el contrario, las emociones negativas, como la ansiedad y el miedo al fracaso, pueden tener un efecto desmotivador. Estas emociones generan tensión y estrés, lo que puede llevar a una disminución de la concentración y a un bloqueo en el

aprendizaje. La ansiedad, en particular, puede interferir en la capacidad de los estudiantes para retener información y participar en actividades. La psicóloga Rodríguez (2015), señala que un ambiente cargado de emociones negativas puede disminuir la motivación y el interés en el aprendizaje, perpetuando un ciclo de frustración y bajo rendimiento académico.

Además, la relación entre emociones y aprendizaje se refuerza en el contexto social. Un ambiente escolar positivo, donde los estudiantes se sienten apoyados emocionalmente, fomenta relaciones saludables y colaboración entre compañeros. Esto, a su vez, refuerza la motivación para aprender, ya que los estudiantes se sienten más seguros al compartir sus ideas y participar en actividades grupales. Las emociones son un componente esencial en la motivación y el aprendizaje. Fomentar un entorno emocional positivo y abordar las emociones negativas son estrategias clave para optimizar el proceso educativo y mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

-**Interés por aprender:** El interés por aprender es un motivador clave en el proceso educativo. Según la teoría de la autodeterminación de Deci & Ryan (2000), el interés intrínseco está relacionado con la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas, como la autonomía y la competencia. Cuando los estudiantes están genuinamente interesados en un tema, su motivación para aprender aumenta, lo que resulta en una experiencia educativa más

profunda y significativa. Fomentar este interés, a través de actividades que conecten con sus pasiones y curiosidades, es crucial para mantener a los estudiantes comprometidos con su aprendizaje.

-Compromiso por hacer el trabajo: El compromiso por hacer el trabajo está relacionado con la capacidad de los estudiantes para mantenerse enfocados y dedicarse a sus tareas. Según la investigación de Fredricks, Blumenfeld & Paris (2004), el compromiso se puede dividir en tres componentes: emocional, conductual y cognitivo. El compromiso emocional implica la conexión de los estudiantes con la tarea y su interés, mientras que el compromiso conductual se refiere a la participación activa. Cuando los estudiantes sienten que su trabajo es relevante y significativo, su compromiso tiende a aumentar, lo que resulta en un mejor rendimiento académico.

-Motivación extrínseca (del docente): La motivación extrínseca, que proviene de factores externos como el reconocimiento o las recompensas ofrecidas por los docentes, también desempeña un papel importante en el aprendizaje. Según Bandura (1997), la autoeficacia, que es la creencia en la capacidad propia para realizar tareas, puede ser reforzada a través de la retroalimentación positiva y el apoyo de los docentes. Cuando los estudiantes reciben recompensas oelogios por su esfuerzo, su motivación extrínseca se incrementa, lo que les anima a seguir trabajando y a esforzarse en sus tareas.

-Relación entre emociones y rendimiento académico: La relación entre emociones y rendimiento académico es un tema ampliamente estudiado. La investigación de Pekrun (2006) señala que las emociones tienen un impacto directo en la motivación y el rendimiento académico. Emociones positivas, como la alegría y la satisfacción, pueden aumentar la motivación intrínseca y el compromiso, mientras que las emociones negativas, como la ansiedad y el estrés, pueden afectar adversamente el rendimiento. Por lo tanto, gestionar las emociones en el aula es esencial para optimizar el aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes.

-Calidad del trabajo: La calidad del trabajo que producen los estudiantes está estrechamente relacionada con sus emociones y motivación. Según la teoría de la expectativa-valor de Eccles & Wigfield (2002), la percepción de la relevancia de una tarea y la expectativa de éxito influyen en la motivación y, por ende, en la calidad del trabajo realizado. Cuando los estudiantes sienten que la tarea es significativa y creen en su capacidad para tener éxito, la calidad de su trabajo tiende a mejorar.

-Cambios de estrategias de aprendizaje: Finalmente, los cambios de estrategias de aprendizaje son un indicador importante de la capacidad de adaptación de los estudiantes. Según la teoría de la autorregulación, presentada por Zimmerman (2002), los estudiantes que son emocionalmente competentes son más propensos a evaluar sus métodos de aprendizaje y a realizar cambios en función

de sus emociones y resultados. Esto les permite ajustar sus estrategias para mejorar su rendimiento y afrontar los desafíos de manera más efectiva.

Regulación de emociones por apoyo social. La regulación de emociones es un proceso fundamental que permite a los individuos manejar y responder adecuadamente a sus sentimientos. En este contexto, el apoyo social juega un papel crucial. Las relaciones interpersonales, ya sea a través de amigos, familiares, maestros o compañeros de clase, pueden proporcionar el respaldo emocional necesario para afrontar situaciones desafiantes y regular las emociones de manera efectiva.

La psicóloga Rodríguez (2015), resalta que el entorno emocional en el aula puede ser influenciado por la calidad de las relaciones entre estudiantes y docentes. Un ambiente escolar positivo, donde se fomente el apoyo social, puede ayudar a los estudiantes a sentirse más seguros y cómodos al expresar sus emociones. Esto, a su vez, facilita la regulación emocional, ya que los estudiantes son más propensos a buscar ayuda y compartir sus inquietudes en un entorno de confianza. Además, otras investigaciones en el ámbito de la psicología social han demostrado que la percepción de apoyo social puede actuar como un factor de protección frente a las emociones negativas. Los estudiantes que perciben tener redes de apoyo son menos propensos a experimentar altos niveles de estrés y ansiedad, lo que se traduce en un mejor rendimiento académico. La conexión emocional con

otros, ya sea a través de la amistad o la comunidad educativa, crea un sentido de pertenencia que es fundamental para el bienestar emocional.

La regulación de emociones a través del apoyo social es una estrategia efectiva para manejar situaciones desafiantes y fomentar un ambiente de aprendizaje positivo.

-Apoyo emocional de la familia: El apoyo emocional de la familia es fundamental para la regulación emocional de los estudiantes. Según el trabajo de Cowen (2000), un entorno familiar que brinda apoyo emocional crea una base sólida para que los niños y adolescentes desarrollen habilidades de afrontamiento efectivas. La presencia de un sistema de apoyo familiar fortalece la resiliencia, permitiendo a los jóvenes manejar mejor el estrés y las emociones negativas, lo que a su vez facilita su adaptación en entornos académicos.

-Apoyo emocional de los amigos: El apoyo emocional de los amigos también desempeña un papel crucial en la regulación emocional. Según la investigación de Dunn & O'Brien (2002), la calidad de las relaciones de amistad puede influir en cómo los estudiantes manejan sus emociones. Los amigos actúan como un sistema de apoyo que permite a los individuos compartir experiencias, expresar emociones y buscar ayuda. Este tipo de apoyo social no solo mejora el bienestar emocional, sino que también fomenta la confianza y la motivación para enfrentar desafíos académicos.

-Grupos de apoyo o redes de pares: La existencia de grupos de apoyo o redes de pares es esencial para la regulación emocional en entornos educativos. Según el estudio de Wentzel (1998), estos grupos ofrecen un espacio seguro donde los estudiantes pueden compartir sus experiencias y sentimientos, lo que les permite normalizar sus emociones y recibir orientación. La interacción con pares puede proporcionar no solo apoyo emocional, sino también estrategias prácticas para enfrentar situaciones difíciles, fortaleciendo la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones en el aula.

-Gestión de emociones: La gestión de emociones es un componente clave para el bienestar emocional y el rendimiento académico. La teoría de la inteligencia emocional de Goleman (1995), enfatiza la importancia de reconocer y regular las emociones propias y ajenas. Los estudiantes que son capaces de gestionar sus emociones efectivamente tienden a enfrentar mejor los desafíos académicos y sociales. La gestión de emociones permite a los estudiantes responder de manera más adecuada a situaciones estresantes, facilitando un ambiente de aprendizaje más productivo.

-Autoconciencia emocional: La autoconciencia emocional es vital para la regulación emocional. Según el trabajo de John D. Mayer & Peter Salovey (1997), la autoconciencia permite a los individuos identificar y comprender sus propias emociones, lo que es esencial para regularlas adecuadamente. Los estudiantes que desarrollan una buena autoconciencia

emocional pueden reconocer cuándo están experimentando emociones negativas y emplear estrategias adecuadas para afrontarlas. Esta capacidad es crucial para mantener un enfoque positivo en el aprendizaje y para manejar las presiones académicas.

-Estrategias de afrontamiento: Finalmente, el desarrollo de estrategias de afrontamiento es fundamental para la regulación emocional. Según la investigación de Lazarus & Folkman (1984), las estrategias de afrontamiento son las técnicas que utilizan los individuos para manejar el estrés y las emociones negativas. Los estudiantes que cuentan con un repertorio de estrategias de afrontamiento efectivas, como la reestructuración cognitiva o la búsqueda de apoyo social, pueden regular mejor sus emociones y mantener su motivación y compromiso en el aprendizaje. Estas estrategias les permiten transformar situaciones desafiantes en oportunidades de crecimiento

METODOLOGIA

Esta investigación se enmarcó dentro de un enfoque cuantitativo, de corte transversal y de diseño no experimental, logrando un nivel o alcance descriptivo de conocimientos, así lo argumentan los autores de referencia Hernández-Sampieri et al. (2014) y Hernández-Sampieri & Mendoza (2018). La población de acuerdo al contexto de estudio estuvo constituida por 119 estudiantes universitarios del 4º año de las carreras Ciencias de la Educación (45) y Educación Escolar Básica (74) matriculadas en

el periodo 2024, la muestra seleccionada de 80 estudiantes del 4º año de las carreras mencionadas fue obtenida aplicando una fórmula estadística, los estudiantes dependientes de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Concepción. La siguiente tabla, detalla la cantidad de población y la cantidad de muestra de estudiantes de cada carrera.

| Carreras FHyCE | Población de estudiantes 4º año | Porcentaje adecuado | Muestra de estudiantes 4º año |
|--------------------------|---------------------------------|---------------------|-------------------------------|
| Ciencias de la Educación | 45 | 80/119x100 | 30 |
| Educación Escolar Básica | 74 | 80/119x100 | 50 |
| Total | 119 | 67% | 80 |

Tabla 1. Especificaciones de población y muestra

Para el cálculo de la muestra se procedió a utilizar la formula estadística para poblaciones finitas (119), con un nivel de confianza del 95% y margen de error 5%, con probabilidad de desconocimiento del 20% y probabilidad de conocimiento del 80%. Con un coeficiente de confiabilidad de 1,96, lo que resultó en 80 estudiantes, para la muestra. Esta probabilidad de conocimiento más alta originó una muestra más grande para asegurar que los resultados sean precisos y fiables.

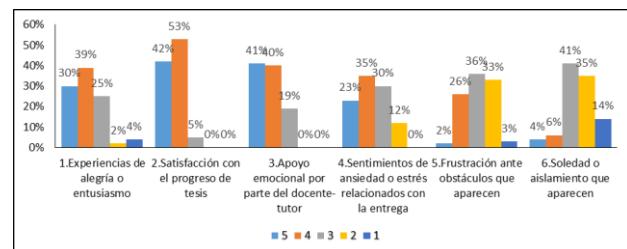
La técnica de recolección de datos fue la encuesta y el instrumento cuestionario en este caso digital elaborado con Form de Google, las preguntas cerradas con respuestas en escala tipo Likert. La validación del instrumento se realizó con la colaboración de 3 profesionales bajo la

técnica de juicio de expertos y la confiabilidad de alfa de Crombach superior a 0,8 en la prueba piloto aplicada. Para la interpretación y análisis de los datos se recurrió al programa de Excel para la elaboración de tablas de frecuencias y gráficos estadísticos. El cuestionario estuvo dividido en tres dimensiones: Emociones positivas y negativas experimentadas durante el proceso de elaboración de tesis, el impacto de las emociones en la motivación y el aprendizaje, y la percepción sobre la regulación de emociones mediante el apoyo social. La aplicación del cuestionario se realizó en el mes de septiembre de 2024, garantizando la confidencialidad y el anonimato de las respuestas. Posteriormente, se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo utilizando software especializado, con el fin de responder a las preguntas de investigación.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de la investigación en tres dimensiones clave.

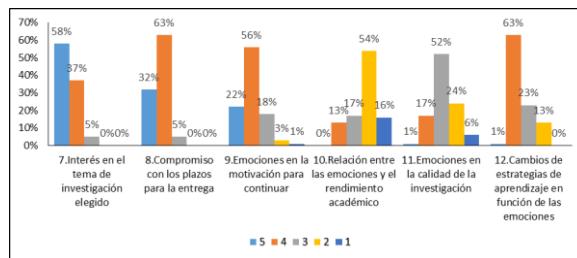
Dimensión 1. Emociones positivas y negativas predominantes



En esta dimensión, el 69% de los estudiantes experimentan alegría o entusiasmo sumando las respuestas de

siempre y casi siempre, mientras que el 95% se sienten muy satisfechos y satisfechos con su progreso en la elaboración de la tesis. La percepción de apoyo emocional por parte del tutor, con un 81% reportando muy alto y alto el apoyo recibido. Sin embargo, el 65% de los encuestados sienten ansiedad o estrés sumando las opciones casi siempre y a veces, y un 69% se encuentran moderado y poco frustrados con el proceso de elaboración de la tesis. En términos de soledad, el 76% indicaron un aislamiento moderado y bajo.

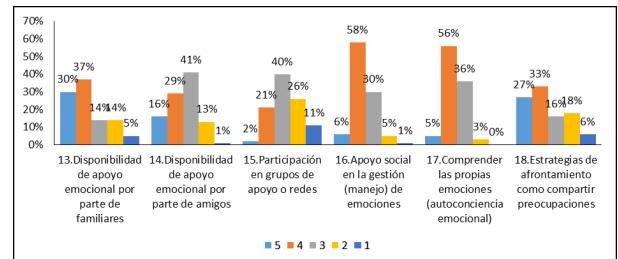
Dimensión 2. Impacto de las emociones en la motivación y el aprendizaje.



Los datos en esta dimensión reportaron; que el 95% de los estudiantes manifestaron estar muy interesados e interesados en el tema de su investigación, y el 95% contestaron que creen demostrar un compromiso excepcional y alto con los plazos establecidos para la entrega de las partes de la tesis. Además, el 78% de los mismos señalaron que las emociones tienen una alta y extrema influencia en su motivación, y el 71% asociaron a las emociones positivas moderadas con un rendimiento académico mejorado. Asimismo, el 76% percibieron un impacto significativo y moderado de las emociones en la calidad de la investigación realizada, y un 86% reportaron que tuvieron cambios

significativos y moderados en sus estrategias de aprendizaje debido a sus emociones.

Dimensión 3. Regulación de las emociones mediante el apoyo social



Por último, en la dimensión de regulación de las emociones mediante el apoyo social, el 67% de los estudiantes percibieron un muy alto y alto apoyo emocional de sus familiares durante la elaboración de la tesis, y el 70% percibieron un alto y moderado apoyo emocional de los amigos; también reportaron una participación moderada en grupos de apoyo con un 40%. Además, el 58% de los encuestados indicaron que su gestión de emociones es buena, y el 56% presentaron una autoconciencia emocional alta. Finalmente, el 60% utilizaron estrategias de afrontamiento como compartir preocupaciones y buscar apoyo emocional entre siempre y casi siempre para regular sus emociones durante el proceso de elaboración de la tesis.

DISCUSION

Los resultados obtenidos en esta investigación ofrecen una visión integral sobre las emociones y su impacto en el proceso de elaboración de la tesis entre los estudiantes. En la dimensión de emociones positivas y negativas predominantes, se observa que una gran mayoría de los

estudiantes experimenta alegría y satisfacción con su progreso, lo que sugiere que el entusiasmo puede ser un motor importante en su dedicación al trabajo académico. Esto se alinea con la teoría de la autodeterminación de Deci & Ryan (2000), que destacan la importancia de la motivación intrínseca en el aprendizaje efectivo. Sin embargo, la proporción significativa de estudiantes que reportan sentimientos de ansiedad y frustración revelan una dualidad en la experiencia emocional, donde las emociones negativas pueden cohabitar con las positivas. Esta convivencia podría sugerir que, aunque los estudiantes estén motivados, también enfrentan desafíos que impactan su bienestar emocional.

En la dimensión del impacto de las emociones en la motivación y el aprendizaje, los altos niveles de interés en el tema de investigación y el compromiso con los plazos reflejan la conexión entre la motivación y el rendimiento académico. Los hallazgos indican que las emociones positivas no solo favorecen el aprendizaje, sino que también pueden impulsar cambios significativos en las estrategias de estudio. Esto se respalda por la investigación de Pekrun (2006), que enfatiza cómo las emociones influyen directamente en la motivación y el rendimiento académico. Por otro lado, el vínculo observado entre emociones negativas y rendimiento variable subraya la necesidad de abordar las fuentes de ansiedad y frustración en el contexto académico.

En la dimensión de regulación de las emociones mediante el apoyo social, los resultados indican que el apoyo emocional de familiares y amigos es percibido como alto por los estudiantes, lo que podría ser un factor protector frente a las emociones negativas. El respaldo social ha demostrado ser un elemento crucial en la regulación emocional, permitiendo a los estudiantes gestionar mejor el estrés asociado con la elaboración de la tesis. Además, la alta autoconciencia emocional reportada sugiere que muchos estudiantes son capaces de reconocer y abordar sus emociones, lo cual es fundamental para su bienestar. La utilización de estrategias de afrontamiento, como compartir preocupaciones, refuerza la idea de que un entorno social solidario puede facilitar la adaptación emocional y promover un aprendizaje más efectivo.

Los resultados de esta investigación subrayan la importancia de considerar las emociones en el contexto educativo, especialmente en procesos complejos como la elaboración de una tesis. Fomentar un ambiente de apoyo social, junto con el desarrollo de habilidades de autorregulación emocional, podría mejorar no solo el bienestar emocional de los estudiantes, sino también su rendimiento académico. Se recomienda que las instituciones educativas implementen programas que aborden la gestión de emociones y la promoción del apoyo social para optimizar la experiencia académica de los estudiantes.

Conflictos de interés: El autor declara no tener conflicto de interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ausubel, D. P. (2000). La educación significativa: Teoría y práctica. Ediciones Morata.
- Bandura, A. (1997). Autoeficacia: El ejercicio del control. W.H. Freeman.
- Beck, A. T. (1976). Terapia cognitiva y trastornos emocionales. Penguin Books.
- Cohen, S., & Wills, T. A. (1985). Estrés, apoyo social y la hipótesis de amortiguación. *Psychological Bulletin*.
- Cowen, E. L. (2000). El papel del apoyo familiar en el ajuste emocional y conductual de los niños. *Journal of Family Psychology*, 14(2), 206-218.
- Csikszentmihalyi, M. (1990). Flujo: La psicología de la experiencia óptima. Harper & Row.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). Motivación intrínseca y autodeterminación en la conducta humana. Nueva York: Plenum.
- Dunn, J. R. G., & O'Brien, M. J. N. (2002). El papel de la amistad en la regulación de las emociones. *Journal of Social and Personal Relationships*, 19(2), 185-204.
- Eccles, J. S., & Wigfield, A. (2002). Creencias, valores y metas motivacionales. *Annual Review of Psychology*, 53(1), 109-132.
- Fredrickson, B. L. (2001). El papel de las emociones positivas en la psicología positiva: La teoría de la ampliación y la construcción de las emociones positivas. *American Psychologist*.
- González, J. L. (2012). Neuroeducación: El cerebro y la educación. Ediciones Pirámide.
- Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional: Por qué puede importar más que el cociente intelectual. Bantam Books.
- Hattie, J. (2009). Aprendizaje visible: una síntesis de más de 800 metaanálisis relacionados con el rendimiento. Routledge.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6^a ed.). McGraw-Hill.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
- Holt-Lunstad, J., Smith, T. B., & Layton, J. B. (2010). Relaciones sociales y riesgo de mortalidad: Una revisión metaanalítica. *PLoS Medicine*.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1984). Estrés, evaluación y afrontamiento. Springer Publishing Company.
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). ¿Qué es la inteligencia emocional? En P. Salovey y D. J. Sluyter (Eds.), Desarrollo emocional e inteligencia emocional: Implicaciones educativas (pp. 3-31). Basic Books.
- Pekrun, R. (2006). El impacto de las emociones en el aprendizaje y el rendimiento de los estudiantes. *Psicólogo Educacional*, 41(1), 73-78.

- Seligman, M. E. P. (1990). Optimismo aprendido: Cómo cambiar tu mente y tu vida. Pocket Books.
- Wentzel, P. R. (1998). Apoyo social y desempeño académico: El papel de las relaciones entre pares. *Journal of Educational Psychology*, 90(3), 326-338.
- Zimmerman, B. J. (2002). Convertirse en un estudiante autorregulado: Una visión general. *Theory into Practice*, 41(2), 64-70.